

V12S6

Orquesta Ciudad de Granada

OCG
22
23



viernes **12** mayo 2023 / **V12**
sábado **13** mayo 2023 / **S6**
Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h
Espacio sinfónico

SCHUMANN & ZACHARIAS

I

Robert SCHUMANN (1810-1856)

Manfred, op. 115, obertura (1848)

12'

Robert SCHUMANN

Concierto para piano y orquesta en La menor, op. 54 (1841-5)

31'

Allegro affettuoso

Intermezzo - Andantino grazioso

Allegro vivace

II

Robert SCHUMANN

Sinfonía núm. 4 en Re menor, op. 120 (1851)

29'

Ziemlich langsam - Lebhaft

Romanze: Ziemlich langsam

Scherzo: Lebhaft

Langsam - Lebhaft

CHRISTIAN ZACHARIAS piano y director

LA DÉCADA SINFÓNICA DE SCHUMANN

Entre 1841, año de su Primera sinfonía, de la *Fantasía* que más tarde transformará en su Concierto para piano, y de la primera versión de la que hoy conocemos como Cuarta sinfonía, y 1851, momento de la revisión de esa obra, que en realidad fue cronológicamente la segunda del ciclo sinfónico, se concentra la producción sinfónica de Schumann. La pasión teatral y poética del compositor de Zwickau es muy evidente desde su juventud, y muchas de sus obras instrumentales tienen indudables connotaciones narrativas y literarias. Scott Burnham defiende, no sin buena parte de razón, que es en las grandes obras corales y escénicas donde encontramos la mejor materialización a gran escala de esa estética literaria. Más aún, el musicólogo estadounidense defiende, que, para apreciar la escritura de Schumann de mayor concentración dramática, hay que escuchar sus oberturas. Muy posiblemente sea *Manfred* la más popular de ellas. La partitura completa, titulada "*Manfred, poema dramático con música en tres partes*," es una pieza de "música incidental", como *El sueño de una noche de verano* de Mendelssohn o *Egmont* de Beethoven. Músicas que acompañan una pieza teatral, sin llegar a ser el centro de la misma. Basada en el poema del mismo título de Lord

Byron, que más tarde inspiraría a Chaikovski una sinfonía con el mismo título, la obra de Schumann nace en 1848, en unos años en los que el músico produce otras obras de índole teatral: las *Escenas de Fausto* WoO 3 o su primera ópera, *Genoveva*, op. 81. El drama asoma desde el comienzo de esta obertura. Hay en su música un fondo inquietante, de ansiedad, una suerte de retrato atormentado de la personalidad de Manfred, y la pasión que adorna el rápido dibujo que sigue a la lenta y más oscura introducción, pese al impulso indudablemente enérgico que contiene, no llega nunca a escapar a ese drama con tintes de tristeza que, de manera más serena o más decididamente trágica, impregna toda la obra, en la que abunda el recurso al cromatismo, y que culmina en un final apagado, que ilustra, como el poema, la muerte del protagonista.

La génesis del Concierto en La menor para piano y orquesta, op. 54 fue más trabajosa de lo que a primera vista puede parecer, teniendo en cuenta que es el único concierto para piano completado por el compositor. Schumann recoge en sus cuadernos mención a otros tres de los que no ha quedado traza, además de dos bocetos más, y uno más elaborado en Fa mayor, muy probablemente inspirado por el Concierto op. 96 de Hummel. Tras dejar de lado su futuro como pianista al dañarse de manera irreversible la mano con el famoso artilugio para asegurar la independencia del tercer y cuarto dedo, publica un ensayo importante en 1839, *Das klavierkonzert*, en el que desarrolla ideas y reflexiones sobre el género. Tras otro intento frustrado, esta vez en Re menor, escribe en 1841, para su esposa Clara, la *Fantasía en La menor*, que finalmente se convertirá en el primer movimiento del Concierto op. 54 que hoy escucharemos. Esa *Fantasía* fue estrenada como tal, por Clara, con dirección de Mendelssohn, ese mismo año, pero más tarde Schumann, tras una pequeña revisión de la partitura, incorporó los dos movimien-

tos restantes para conformar el Concierto op. 54 tal como lo conocemos hoy, que sería estrenado por Clara (con dirección del dedicatario, Ferdinand Hiller) en 1845. En contra de algunos conciertos del romanticismo, el de Schumann no establece una suerte de lucha del brillante virtuosismo del solista frente a la orquesta, como dos entes separados, sino una cuidadosamente elaborada interacción, en la que ambos construyen un concierto genuinamente "sinfónico". El primer movimiento sigue una curiosa secuencia que, respetando la forma sonata, se rige por un esquema que comienza de forma rotunda (*Allegro affetuoso*), continúa con un episodio cantable (*Andante espressivo*) y culmina, tras la espléndida cadencia del propio Schumann, en una coda con ritmo de marcha rápida (*Allegro molto*). Casi una suerte de "tres movimientos en uno". El *Intermezzo* es una bellísima demostración del Schumann más poético, casi ingenuo, y de esa intención de diálogo continuo entre solista y orquesta, evitando el dominio de uno sobre otra. Si el primer movimiento era música de una apasionada vitalidad, el segundo nos gana por una intimidad que casi pertenece al ámbito de la música de cámara. El diálogo con el violoncello solista es de una belleza extraordinaria y nos trae la música llena de poesía, casi hasta con tintes de ingenuidad, del mejor Schumann. Sin solución de continuidad, el rondó final (*Allegro vivace*) se erige en un final afirmativo, exuberante, lleno de energía, pero sin que se abandone ese permanente diálogo, esa continuada conexión, de solista y orquesta, unidos en vibrante y exaltado entusiasmo.

El éxito que tuvo el estreno de la Primera sinfonía en 1841 empujó a Schumann a emprender inmediatamente una nueva creación en el género, la Sinfonía en Re menor, que hoy conocemos como cuarta del ciclo pero que, en su versión inicial, era la segunda. La obra se estrenó a finales de ese año bajo la dirección de Ferdinand David, pero la re-

cepción de la obra distó de ser entusiasta, en contraste con la de su predecesora, y el intento de Schumann por ver editada la partitura también fracasó. Schumann apareció entonces la obra hasta diez años después, en 1851, en que el compositor revisó la orquestación, que aumentó en densidad, y algunos aspectos formales, entre ellos las transiciones de los movimientos. En este formato final que hoy escucharemos, los cuatro movimientos transcurren sin solución de continuidad. El primer movimiento se inicia con una introducción lenta (*Ziemlich langsam*) que contiene casi todo el material temático de la obra. Tras una breve pero magistral transición, la sección rápida (*Lebhaft*) del primer movimiento nos trae una música de apasionada exaltación, que sólo en su segunda parte, a lo largo del desarrollo, presenta un segundo motivo contrastante más lírico. La coda, basada en el tema inicial de esta sección rápida, es breve y rotunda, y la *Romanza* se abre paso sin pausa. La suave cantinela del oboe pronto es inmediatamente acompañada por la recuperación del material introductorio de la sinfonía por parte de la cuerda, y después por el mismo dibujo, más adornado, presentado por el violín solista. El *Scherzo* supone una enérgica y rotunda ruptura, pero el *trío* recupera nuevamente el dibujo de la cuerda escuchado en la *Romanza*. Una nueva y lenta transición (*Langsam*) extraordinariamente dibujada y llena de tensión, retoma el material del principio de la sinfonía, para abocar al cuarto movimiento como tal (*Lebhaft*), música de decidido ímpetu y energía en la que se integran, en un perfecto ejercicio cíclico, ese material del inicio de la obra con el rotundo motivo del cuarto. Música que no concede respiro en su apasionada exaltación, y que se acelera en un tramo final hasta abocar a una trepidante, arrolladora coda marcada *Presto*, iniciada en la cuerda grave, que culmina en una conclusión contundente.

Rafael Ortega Basagoiti

CHRISTIAN ZACHARIAS

Con una combinación única de integridad e individualidad, una expresividad lingüística brillante, un profundo entendimiento musical y un instinto artístico seguro, junto con su carismática y atractiva personalidad artística, Christian Zacharias se ha establecido no sólo como un gran pianista y director, sino también como un gran pensador musical. Han sido numerosos los conciertos con las mejores orquestas y directores del mundo, así como múltiples honores y grabaciones lo que caracteriza su prestigiosa carrera internacional.

Desde la temporada 2017-2018, Christian Zacharias es asiduo en la programación de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid como director invitado, y desde 2020 ocupa el mismo puesto con la Orquesta Sinfónica Do Porto Casa da Música; también es director honorario de la Filarmónica George Enescu en Bucarest.

En general, construye en el repertorio clásico y romántico un importante enfoque musical, como se muestra en los compromisos con la Orquesta de la Ópera de Frankfurt, Orquesta Filarmónica de Montecarlo o la Orquesta della Svizzera Italiana. Zacharias presenta también un repertorio más moderno en sus programas, con obras de autores como Schoenberg y Bruckner.

A lo largo de su dilatada carrera, Zacharias mantiene una relación privilegiada con la Orquesta de Cámara de Sant Paul, Orquesta Sinfónica de Gotemburgo, Orquesta Sinfónica de Boston, la Orquesta de Cámara de Basilea, Orquesta Sinfónica de Berlín, Konzerthausorchester y Bamberger Symphoniker. Siente una gran cercanía por la ópera y ha dirigido producciones de *La Clemenza de Tito* y *Las bodas de Fígaro* de Mozart, así como *La Belle*

Hélène de Offenbach. La producción de *Las alegres comadres de Windsor*, de Carl Otto Nicolai, que dirigió en la Ópera Real de Walo-nie en Lieja, fue galardonada con el Prix de l'Europe Francophone 2014, concedido por la Association Professionnelle de la Critique Théâtre, Musique et Danse en París.

Desde 1990 también ha producido varias películas: *Domenico Scarlatti en Sevilla*, *Robert Schumann - el poeta habla* (ambos para INA, París), *Zwischen Bühne und Künstlerzimmer* (para WDR-Arte), *De B comme Beethoven a Z comme Zacharias* (para RTS, Suiza) así como la integral de los conciertos de piano de Beethoven, para SSR-arte.

La labor musical de Christian Zacharias ha sido premiada en muchas ocasiones, por ejemplo, con el Midem Classical Award Artist del año 2007, el premio honorífico Officier dans l'Ordre des Arts et des Lettres del Estado francés y un homenaje en Rumanía por sus servicios a la cultura. Además, Christian Zacharias fue nombrado miembro de la Real Academia Sueca de Música en 2016, y en 2017 recibió un doctorado honorario de la Universidad de Gotemburgo.

Numerosas de sus grabaciones internacionalmente aclamadas lo fueron como director principal de la Orquesta de Cámara de Lausana. Destacan las grabaciones de los conciertos completos para piano de Mozart —premiados con el Diapason d'Or, Choc du Monde de la Musique y ECHO Klassik— así como las sinfonías completas de Schumann. Desde 2015 Christian Zacharias es presidente del jurado del Concurso Clara Haskil, y en 2018 fue presidente del jurado del Concurso Geza Anda donde también dirigió el concierto de clausura.

OCG 22 23

ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA
Lucas Macías
director artístico

Josep Pons
director honorífico

Joseph Swensen y Christian Zacharias
principales directores invitados

Concertino
Peter Biely

Violines primeros
Atsuko Neriishi (ayuda de concertino)
Annika Berscheid
Julijana Pejčić
Óscar Sánchez
Andreas Theinert
Piotr Wegner
Adriana Zarzuela
Javier Baltar *
Manuel J. Muñoz *

Violines segundos
Sei Morishima (solista)
Joachim Kopyto (ayuda de solista)
Marina García
Edmon Levon
Clara Pedregosa
Milos Radojicic
Wendy Waggoner
David Muñoz *

Violas
Johan Rondón (solista)
Hanna Nisonen (solista)
Krasimir Dechev (ayuda de solista)
Luis Barbero
Josias Caetano
Mónica López
Donald Lyons

Violoncellos
Arnaud Dupont (solista)
J. Ignacio Perbech (ayuda de solista)
Ruth Engelbrecht
Philip Melcher
Matthias Stern
Israel Sobrino *

Contrabajos
Frano Kakarigi (solista)
Günter Vogl (ayuda de solista)
Xavier Astor
Abigail Herrero *

Flautas
Juan C. Chornet (solista)
Bérengère Michot (ayuda de solista)

Oboes
Eduardo Martínez (solista)
José A. Masmano (ayuda de solista)

Clarinetes
Carlos Gil (solista)
Israel Matesanz (ayuda de solista)

Fagotes
Santiago Ríos (solista)
Joaquín Osca (ayuda de solista)

Trompas
Óscar Sala (solista)
Carlos Casero (ayuda de solista)
Pablo Conejo *
Irene Sala *

Trompetas
David Pérez (solista) *
Manuel Moreno (ayuda de solista)
Ismael Redondo *

Trombones
Manuel Quesada (solista) *
Celestino Luna *
Ángel Moreno (tbn. bajo) *

Timbal
Noelia Arco (solista)

* invitados

Gerencia
Roberto Ugarte
M^a Ángeles Casasbuenas
(secretaría de dirección)

Administración
Maite Carrasco
Jorge Chinchilla

Programación y coordinación artística
Pilar García

Comunicación
Pedro Consuegra
Rafa Simón

Programa educativo
Arantxa Moles

Producción
Juan C. Cantudo
Jesús Hernández
Juande Marfil
Antonio Mateos



ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA



Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 - Granada
958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
orquestaciudadgranada.es

CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



Ayuntamiento
de Granada



Avanzamos junt@s



COVIRAN



Colaboración especial



Centro José Guerrero

Edición de la Orquesta Ciudad de Granada (Consortio Granada para la Música) con la colaboración del Centro José Guerrero (Diputación de Granada), que ha cedido las imágenes de las obras de su colección.

Auditorio Manuel de Falla
Asociación Amigos de la OCG
Mecenas OCG 2022/23
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada
Universidad de Granada
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR
AEOS – Asociación Española de Orquestas Sinfónicas
RNE – Radio Clásica

Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas

